

Las voces y luchas de un pensador indígena en los Andes Colombianos.

Mauricio Alejandro Diaz Uribe¹

Resumen

En 1971 se publicó el libro *Los Pensamientos del indio* que se educó dentro de las selvas colombianas, un texto autobiográfico escrito por Manuel Quintín Lame Chatre que relata aspectos de su vida y su pensamiento. Fue un indio perseguido, humillado y encarcelado por el gobierno y las elites colombianas y también fue el primer pensador indígena colombiano en la primera década del siglo XX. Este libro terminado en 1939 por su autor, expresa en un lenguaje heterogéneo e intercultural (político, jurídico religioso y filosófico) las luchas por la defensa de la tierra indígena y la dignificación del ser indígena en el marco de los movimientos políticos indígenas del Cauca, en el suroccidente de Colombia. Además su obra incidió en el ideario político-cultural de las organizaciones regionales indígenas del país, desde la década de los setenta y los ochenta, logrando que en los años noventa se reconociera Colombia como un Estado pluriétnico y pluricultural. Esta presentación parte de la necesidad de dar a conocer la historia de la otra Colombia, representada en la figura de un hombre entre dos mundos: el mundo del indígena y el mundo del blanco, en un contexto socio histórico, donde el discurso de Quintín Lame intenta reivindicar el reconocimiento de sus derechos territoriales y culturales, además de transformar la mirada colonizadora y racista de la nación colombiana. Pero en otro sentido, es pertinente en la actualidad ya que la región del Cauca sigue siendo epicentro de disputas y luchas por la tierra. Así las comunidades indígenas que residen allí, siguen movilizándose desde la protesta y la denuncia social y jurídica por el derecho de su territorio y su autonomía, frente a actores armados legales e ilegales, empresas nacionales y transnacionales interesadas en los minerales, esto en el marco de la indiferencia del Estado colombiano.

Palabras Clave: Manuel Quintín Lame, Movimientos políticos indígenas, Indígenas de Colombia, Indígenas del Cauca Nasa, Páez, Misak Misak, interculturalidad, heterogeneidad, Historia, Mito.

Resumo:

Em 1971, foi publicado o livro *Los Pensamientos del indio* que se educó dentro de las selvas colombianas, texto autobiográfico escrito por Manuel Quintín Lame Chatre, que descreveu aspectos de sua vida e pensamento. A obra foi concluída em 1939 e nela o autor buscou se expressar em uma linguagem heterogênea e intercultural, onde diversos aspectos e ideias sobre alguns eixos tais como o político, o jurídico, o religioso e o filosófico, foram apontados e analisados. Além disso, considerações sobre as lutas pela defesa da terra indígena e a dignificação do ser indígena, também foram praticadas, levando seu pensamento, anos mais tarde, a se tornar um marco de influência nos movimentos políticos indígenas de Cauca, no sudoeste da Colômbia. Podemos considerar, ainda, que seu trabalho influenciou a ideologia político-cultural das organizações regionais indígenas no país, principalmente nos anos das décadas de 1970 e 1980, levando à discussão do pluralismo étnico nacional, sendo este conquistado constitucionalmente na década de 1990 pelo Estado Nacional

¹ Antropólogo, Universidad Nacional de Colombia, Master en Estudios Latinoamericanos. UNSAM CEL Buenos Aires. Programa de Pós – Graduação em História, da Universidade Federal do Espírito Santo. Brasil. E-mail: madiazul@gmail.com

colombiano. Esta apresentação parte da necessidade de divulgar a história de outra Colômbia, representada pela figura de um homem entre dois mundos: o do indígena e o do branco, em um contexto social onde seu discurso, tentou reivindicar o reconhecimento dos direitos territoriais e culturais dos povos indígenas, além de transformar o “olhar” colonizador e racista da nação colombiana. Também, torna-se pertinente, pois na atualidade a região de Cauca continua a ser o epicentro de disputas e lutas pela terra, onde as comunidades indígenas que lá residem, seguem mobilizando-se através de protestos, denúncias sociais e jurídicas, pelo direito ao seu território e autonomia frente a atores armados, legais e ilegais, empresas nacionais e transnacionais interessadas em minerais revelando o marco da indiferença do Estado colombiano.

Palavras-chave: Manuel Quintín Lame, movimientos políticos indígenas, povos indígenas da Colômbia, Indígenas da Cauca Nasa, Páez, Misak Misak, interculturalismo, heterogeneidade.

Este artículo tiene como objetivo dar a conocer la voz y luchas de uno de los pensadores indígenas más importantes en la historia de los movimientos indígenas en Colombia y Latinoamérica. Su pensamiento y lucha se origina en los andes colombianos a principios del siglo XX, exactamente en la región del Cauca, expandiéndose en los departamentos del Tolima y Huila.

Manuel Quintín Lame, indígena caucano de padre *Nasa* y madre *Misak Misak*, nació en la hacienda la *Polincara* al norte del Cauca en 1883, sus abuelos y padres trabajaron como “Pajes” es decir siervos de las haciendas instauradas en sus propios Resguardos², tierras pertenecientes a los indígenas usurpadas por colonizadores terratenientes bajo la figura del *Terraje*³. Manuel desde muy pequeño observo los maltratos y violencia que recibió su familia por su condición social y étnica, la pobreza e injusticia social en contra de sus hermanos indígenas y el despojo de las tierras ancestrales pertenecientes a sus antepasados. Desde los 10 años y gracias a su abuelo aprendió a leer y escribir de forma incipiente y autodidacta, después muy joven se alistó y participó al lado de los conservadores en la Guerra de los Mil días (1899-1902), a raíz del asesinato de su hermano Feliciano a manos de soldados liberales. Esta participación en la guerra, posibilito que viajara y conociera diferentes lugares del país, incluido Panamá, que en ese entonces era parte del territorio colombiano. Al finalizar la guerra, regresa a su territorio, y trabaja de terrajero en la misma hacienda que sus padres y sus abuelos, allí en esas condiciones de siervo y cansado de pagar terraje

² Los resguardos indígenas eran tierras con carácter colectivo en su propiedad y fueron entregadas por la corona española durante el periodo colonial; después de la independencia se reconocieron legalmente con la figura de resguardos estableciéndose que no podían ser objeto de transacción comercial ni ser embargadas. Sin embargo, en los inicios del siglo XIX terratenientes empezaron apoderarse de ellas presentando escrituras públicas para legitimar su ocupación. VASCO URIBE, Luis. Quintín Lame: Resistencia y liberación. **En Revista Tabula Rasa**. Bogotá - Colombia, No.9: julio-diciembre 2008. Pág. 371-383.

³ La figura del terraje fue una relación de carácter feudal y servil, según la cual un indígena debía pagar en trabajo gratuito dentro de la hacienda el derecho a vivir y usufructuar una pequeña parcela, ubicada en las haciendas, es decir las mismas tierras despojadas a los resguardos indígenas por los terratenientes. VASCO URIBE, Luis. Quintín Lame: Resistencia y liberación. **En Revista Tabula Rasa**. Bogotá - Colombia, No.9:, julio-diciembre 2008. P. 371-383

quiso comprar su propia parcela, pero el dueño no se la vendió; por este hecho, sumado a la muerte de su esposa, abandonó sus cultivos y llevó por un tiempo una vida de vagabundo⁴.

Cuando se casó por segunda vez inició su actividad política, motivado por una conciencia de rebeldía e injusticia que le provocaba el hecho de no poder ser dueño de la tierra que trabajaba y que por derecho pertenecía a sus antepasados. Viajó a la ciudad de Popayán a consultar al abogado Francisco de Paula Pérez, para confirmar que su patrón, el terrateniente Ignacio Muñoz, era un usurpador, sin embargo su decepción aumento cuando éste le confirmó que los hacendados eran los legítimos dueños de las tierras. Su relación con el abogado Pérez resultó muy importante porque éste le enseñó las nociones básicas sobre ley y derecho, y lo familiarizó con el código civil y algunos manuales para tinterillos⁵ que le sirvieron para adelantar su lucha en defensa de los resguardos⁶.

En 1910 Manuel Quintín Lame fue nombrado “Jefe, representante y defensor General” de los cabildos de Pitayó, Jambaló Toribio, Puracé, Poblazón, Calibío y Pandiguando. En esta época empezó a hacer *mingas*, es decir reuniones o encuentros de adoctrinamiento, donde convocaba a los indígenas de una región y les hablaba acerca de la historia, el no pago de terraje y la necesidad de enfrentar a los terratenientes. Esta situación empezó a crear inquietud entre los hacendados porque algunos indígenas se negaron a pagar terraje y se tuvo noticia de mayordomos que fueron amenazados y golpeados. Para contrarrestar dichas actitudes, desconocidas en el Cauca indígena, se acudió a la acción represiva del Estado y las amenazas de los terratenientes de la región. La represión no desanimó ni a Lame ni a los terrajeros rebeldes, que se empezaron a denominar como *lamimistas*, quienes empezaron a planear la toma de la hacienda de *Paniquitá* para mediados de 1914, la primera acción de hecho del movimiento lamimista tomado de su líder Quintín Lame⁷.

Con la ocupación de esta hacienda se inicia el periodo conocido como las *Quintinadas*, que se extiende hasta 1921. Las quintinadas combinaban la acción directa (toma de haciendas y enfrentamiento con las autoridades y ejércitos de indios antilamistas organizados por los hacendados) y la acción legal a través de peticiones y memoriales, apoyándose en la Ley 89 de

⁴ *Ibíd.*

⁵ Es aquella persona que ha estudiado Derecho, o tiene algunos conocimientos jurídicos, la expresión actualmente se utiliza en forma peyorativa, en el sentido de una persona sin título de abogado pero que sin embargo trabaja en algún bufete de abogados o trabaja por su cuenta, a veces ostenta algún alto cargo público o privado.

⁶ VASCO URIBE, Luis. Quintín Lame: Resistencia y liberación. En Revista Tabula Rasa. Bogotá - Colombia, No.9:, julio-diciembre 2008. P. 371-383.

⁷ *Ibíd.*

1890⁸. Esta norma diferenciaba tres personas jurídicas: Primero, las personas civilizadas, cuyas relaciones se regulaban por el Código Civil. Segundo, los ‘salvajes’, cuya vida social debía ser gobernada mediante un acuerdo entre autoridades públicas y eclesiásticas; y, finalmente, los ‘semisalvajes’, es decir, quienes fueran reduciéndose a la vida civilizada gracias a las misiones y a quienes se les reconocieron algunos derechos para resolver autónomamente sus conflictos, incluida la facultad para constituir cabildos y la nulidad relativa de los negocios sobre venta de territorios ancestrales⁹. Las *Quintinadas* además de ser acciones de hecho expresadas en protestas o tomas pacíficas de haciendas, también eran denuncias y querellas a partir del conocimiento que Quintín Lame tenía de esta ley y el código civil. A partir de estos conocimientos Quintín Lame tornó una forma de lucha que se apoyaba en las disposiciones de las leyes de la nación y atacaba los poderes locales instaurados por los terratenientes en el Cauca. En este contexto empezó la persecución y represión por parte de las autoridades del Estado hacia el movimiento y específicamente a su líder.

Así lo expresaba un diario en la ciudad de Popayán el 9 de junio de 1916:

En el número 56 de este semanario, dimos cuenta de que el indígena Manuel Quintín Lame había citado a sus camaradas de los corregimientos vecinos a una junta pacífica, que tuvo lugar en Carillo, con el objeto de cambiar ideas. Hoy completamos la información con los siguientes datos: el prefecto de la provincia y el comandante de la Policía Departamental, con algunos de sus empleados subalternos y [a] la cabeza de un piquete de hombres armados, salieron el sábado 27 de mayo en busca de Lame y acamparon en el pueblo de Calibío a las siete de la noche. Afortunadamente los indígenas ya habían efectuado su reunión y por este motivo se evitó un encuentro y quién sabe si hasta el derramamiento de sangre o por lo menos la persecución de los indígenas¹⁰.

Quintín Lame se declaró como representante y líder de esta lucha de los indígenas en contra de los poderes del hombre blanco. En esta medida constituía una amenaza para los gobiernos locales y terratenientes en la ciudad de Popayán. Sobre todo porque se trataba de un indio ilustrado que sabía leer y escribir, que conocía el territorio colombiano y en mayor importancia porque se amparaba en la fuerza de la ley del blanco. Con el poder de su retórica aglutinaba a diferentes indígenas de la

⁸ Esta ley fue promulgada el 25 de noviembre de 1890 “por la cual se determina la manera como deben ser gobernados los salvajes que vayan reduciéndose a la vida civilizada” y por décadas era la única fuente de derechos que contaban los indígenas a principio de siglo en Colombia, sobretodo en el aspecto de defensa y acceso a los Resguardos y Cacicazgos oficializados en Cédulas Reales. Hasta la constitución de 1991, la ley fue reelaborada, y mucho de sus prerrogativas y lenguaje racista fueron definidos como inconstitucionales.

⁹ RAPPAPORT, Joanne. “Manuel Quintín Lame hoy”. En: *Lame Manuel Quintín. Los pensamientos del indio que se educó dentro de las selvas colombianas*. Cali: Biblioteca del Gran Cauca. Universidad del Valle y Universidad del Cauca, (2004). pp. 51-101.

¹⁰ Nota periodística del 9 de junio de 1916. En MOLIN Hernán; SANCHEZ Ernesto (Compiladores) Documentos para la historia del movimiento indígena colombiano contemporáneo. Bogotá: Ministerio de Cultura 2010. P. 57-59.

región del Cauca y los conducía a luchar por el mismo camino que los hacen los blancos, la lucha jurídica y la búsqueda de representación política:

Nosotros necesitamos un representante que hable por nosotros, que defienda nuestros intereses y no debe desalentarnos el que no tengamos un doctor indígena, pues para ser representante sólo se necesita sacar mayor número de votos en las urnas. Yo estuve en Bogotá y de los 92 representantes, las dos terceras partes apenas sabían leer y escribir y eso con muy mala letra y sin ortografía. [Aplausos]... Nosotros necesitamos una ley que reconozca y defienda nuestros derechos, nosotros somos los que trabajamos, los que con el sudor de nuestras frentes hacemos producir la tierra; sin el trabajo de nosotros se morirían de hambre los blancos, y no obstante nada tenemos: ni siquiera un pedazo de tierra propia para dormir tranquilos¹¹.

En sus oratorias Lame era un indio que instauró una conciencia política de lucha por los derechos indígenas en Colombia a principios del siglo XX. Se identificó como un indio que provocaba la insurrección y la revolución de sus hermanos indígenas frente a los poderes de las élites blancas del Cauca. Estas élites, no tardaron en perseguirlo y encarcelarlo. Así transcurrió su vida entre largos periodos en la cárcel y el destierro. Sin embargo, esta situación fortaleció los idearios de Quintín Lame y le dio más fuerza al movimiento indígena liderado por él. En el sentido de volverlo un personaje martirizado y mítico, ya que de alguna forma lograba sobrevivir. Además, la necesidad de huir de la persecución de la policía y los terratenientes caucanos, posibilitó los viajes de Quintín a Bogotá, donde denunció la usurpación de tierras, logró el apoyo de intelectuales, estudiantes y políticos de la capital. Y por otro lado, fue educándose más en las leyes del blanco a favor de la causa indígena, pasando largos periodos de lectura en la biblioteca nacional en Bogotá¹². Situación que le valió el apodo de “doctor Quintino”, un reconocimiento a su condición de indígena ilustrado. No obstante, en sus memoriales y alegatos judiciales no se limitaba a repetir fórmulas, sino que estos documentos contenían extensas disquisiciones jurídicas, filosóficas y religiosas sobre el ser indígena y sus derechos a la tierra. Ya en esta carta datada el 12 de enero de 1915, se pueden apreciar claramente los principales elementos de su pensamiento, y el desarrollo de su doctrina de liberación amparada por la unión de sus hermanos indígenas, la crítica al trato y abuso por parte de los blancos, las referencias a un patriotismo, pero a su vez autonomía y las consideraciones a una religiosidad con matices católicas. Esta liberación estaba liderada por él mismo:

¹¹ Nota periodística del 2 de junio de 1916*. En MOLIN Hernán; SANCHEZ Ernesto (Compiladores) Documentos para la historia del movimiento indígena colombiano contemporáneo. Bogotá: Ministerio de Cultura 2010. P. 54.

¹² ROMERO, Fernando. Aspectos pedagógicos y filosóficos en Los pensamientos del indio que se educó en las selvas colombianas de Manuel Quintín Lame. En: *Lame Manuel Quintín. Los pensamientos del indio que se educó dentro de las selvas colombianas*. Cali: Biblioteca del Gran Cauca. Universidad del Valle y Universidad del Cauca, (2004). P. 111-133

“Así es hermanos: vamos a pegar el grito de la reintegración e independencia de toda la raza amarilla con la blanca y esto será en el alto del Cauca, antiguo Calibío que su nombre resuena y ha resonado entre las filas de la batalla como valientes y vencedores en el campo de lo dicho... Queridos hermanos: tengo promovido el departamento del Tolima y el del Huila, en quien confiar los acosados y desterrados hermanos, pero estos volverán a coger su verdadero derecho porque están resueltos a ayudarme a batir la bandera de nuestra defensa. Tres mil setecientos catorce indígenas llenos de anhelo como también de esperanza han cesado sus llantos, han sonreído sus labios y han afirmado profundamente lleno de honradez y de valor, han prometido ser fieles y constantes en ayudarme y escuchar con docilidad la mandada del jefe superior según mi resolución”¹³.

Así durante los años de 1920 y 1940, Este líder e intelectual indígena encabezó levantamientos y movimientos indígenas por la restitución de los resguardos en los departamentos de Cauca, Huila y Tolima. El movimiento indígena promovía su nombramiento como cacique general, y surgió la idea de consolidar una “*Republica Chiquita*” en estas regiones, es decir la unificación de resguardos indígenas, bajo un solo gobierno, liderados por un cabildo con plena autonomía política, frente a la gobernación de la ciudad de Popayán. Además se solicitaba la elección de indios para el Congreso, apoyando coyunturalmente sectores locales de los partidos tradicionales a cambio del reconocimiento y peticiones del movimiento. Como observa Joanne Rappaport,¹⁴ Lame buscaba unir grandes franjas de territorio y las gentes que en ellas vivían dentro de un movimiento político centralizado que se extendía desde Popayán a Tierradentro, y llegaba a Tolima y Huila. Es decir, este territorio era aún más grande que el propio territorio *nasa*, internándose en áreas que habían sido ocupadas por los *pijao*¹⁵ en el momento en el que se produce la invasión española. Lame y su movimiento se equiparaba según esta autora a las intenciones de los grandes caudillos indígenas del siglo XIX en el hecho de que intento crear una unidad política allí donde no existía legalmente¹⁶.

A finales de 1938 Quintín Lame obtuvo la reconstitución del Gran resguardo de Ortega y Chaparral, (Tolima) lo que sería su mayor logro político. Pero, ni las autoridades locales ni los terratenientes de la región del Tolima respetaban al resguardo, por lo que la represión violenta y el acoso legal y fiscal se hicieron cada vez más fuertes.

¹³ *Ibidem*.

¹⁴ RAPPAPORT, Joanne. “Manuel Quintín lame hoy”. En: *Lame Manuel Quintín. Los pensamientos del indio que se educó dentro de las selvas colombianas*. Cali: Biblioteca del Gran Cauca. Universidad del Valle y Universidad del Cauca, (2004). P. 51-101.

¹⁵ Así se conocía una etnia de bravos guerreros indígenas precolombinos que habitaron el Tolima grande, en la actualidad los departamentos del Tolima y Huila.

¹⁶ RAPPAPORT, Joanne. “Manuel Quintín lame hoy”. En: *Lame Manuel Quintín. Los pensamientos del indio que se educó dentro de las selvas colombianas*. Cali: Biblioteca del Gran Cauca. Universidad del Valle y Universidad del Cauca, (2004). P. 51-101.

Un año después, en diciembre de 1939, Quintín Lame terminó su manuscrito *Los pensamientos del indio que se educó dentro de las selvas colombianas*, documento que sirvió de guía a las posteriores luchas del movimiento indígena caucano. Este manuscrito fue custodiado celosamente por los seguidores del pensador indígena. Después de esto su vida se desarrolló entre viajes y charlas, en 1940 asistió al 1° Congreso Indigenista Interamericano en Pázcuaru (México) y en 1942 viajó a Bogotá por invitación del Instituto Etnológico Nacional. Aunque se trataba de eventos académicos, estos viajes le permitieron dar a conocer su lucha a intelectuales y a la opinión pública en general¹⁷.

Como se ha señalado, la persecución al movimiento indígena fue una constante, pero a partir de 1946 la Violencia en Colombia tomó mayores dimensiones y durante dos décadas azotó con fuerza a la región del Tolima. El desplazamiento y asesinato de muchos indígenas y campesinos conllevó la dispersión del movimiento lamista, y las historias de Quintín Lame se mantuvieron vivas dentro de los movimientos, pero ocultas para la sociedad colombiana. Durante estos años se acentuó el componente religioso y el sentido de martirio del movimiento, y la figura de Quintín se tornó mítica. Hasta su muerte, en 1967, continuó con su lucha legal por el reconocimiento del resguardo y la defensa de los presos.

La trascendencia de Quintín Lame en los primeros años del siglo XX, se comprueba en la influencia de su vida y obra en los procesos de resistencia que las organizaciones indígenas del Cauca, tomaron en los años posteriores, principalmente entre 1970 y 1980¹⁸. Es importante mencionar que esta región se constituyó como uno de los epicentros de las luchas políticas y armadas de los movimientos en defensa de la tierra. Las Luchas de los indígenas caucanos por la propiedad de la tierra y el reconocimiento de sus derechos continuó después la muerte de Quintín Lame y de muchos de sus seguidores y acompañantes. En el año de su muerte en 1971 se fundó el CRIC (Consejo Regional Indígena del Cauca), organización que retoma el ideario político de Quintín. Y a su vez ese mismo año se publica el libro autobiográfico y filosófico más importante de su obra: *Los pensamientos del indio que se educó dentro de las selvas colombianas*. Este manuscrito fue terminado en el año de 1939, y estuvo guardado en el cabildo indígena como manifiesto obligatorio para sus compañeros de lucha, solo hasta 1971 el sociólogo Gonzalo Castillo Cárdenas y con permiso de los líderes indígenas, da a conocer esta obra culmine del pensamiento

¹⁷ *Ibidem*.

¹⁸ Ya en comienzos del siglo XX en la creación del Estado Nación el punto clave era la reducción de los indios al mundo civilizado, esta nacionalización del salvaje implicaba tres aspectos: 1) La pérdida de territorios ante el Estado colombiano y los terratenientes de la época. 2) la esclavitud y malas condiciones de trabajo y 3) El pago de impuesto (terraje) por laborar la tierra que antes era de propiedad indígena.

del intelectual indígena. Poco a poco este texto sirvió de estandarte en las luchas indígenas de los 70 en Colombia, y la obra de Quintín fue difundiendo entre intelectuales y políticos de izquierda en, y principalmente entre sus hermanos indígenas.¹⁹

Como lo indica la antropóloga Joanne Rappaport, investigadora del movimiento indígena caucano la obra de Quintín Lama se dio a conocer en las comunidades indígenas, desde la oralidad. Sus pensamientos se leían en asambleas, talleres, cursos didácticos en los cabildos indígenas y reinterpretaciones de las guerrillas indígenas, como es el caso del MAQL (Movimiento Armado Quintín Lama) en los años 80²⁰. Es decir la obra de Quintín se difundió desde las vivencias de los movimientos indígenas y no como una lectura individual desde la relación autor-lector. A continuación señalaremos algunas temáticas más importantes en este libro, crucial para entender la historia de los movimientos indígenas en Colombia.

Los pensamientos del indio que se educó en las selvas colombianas²¹

A continuación nos vamos a detener en el análisis y descripción de algunos temas de este libro. El manuscrito consta de dos partes, divididas en 20 capítulos cada una, Quintín Lama no escribió el libro, más bien lo dictó a uno de sus secretarios, tal vez en el que más confiaba. Sin embargo el escrito no proyecta una intención de oralidad, por el contrario la intención era claramente obtener un texto impreso y por eso confió en uno de los mejores escribanos indígenas que le acompañaba. Así, se trata de un texto autobiográfico, con una clara intención de manifiesto, de legado:

El presente libro servirá de horizonte en medio de la oscuridad para las generaciones indígenas que duermen en esos inmensos campos que tiene la Naturaleza Divina; pues el blanco es enemigo acérrimo del indígena que no golpea la puerta del engaño; que no quiere promesas, que no le vende barato; lo

¹⁹ RAPPAPORT, Joanne. “Manuel Quintín lama hoy”. En: Lama Manuel Quintín. Los pensamientos del indio que se educó dentro de las selvas colombianas. Cali: Biblioteca del Gran Cauca. Universidad del Valle y Universidad del Cauca, (2004). pp. 51-101.

²⁰ El Movimiento Armado Quintín Lama MAQL surgió a mediados de la década de los 80. Se trataba de un ejército multiétnico de autodefensa indígena que tomó la figura de Quintín y los pensamientos como un fundacional de su movimiento, reeditando y reinterpretando la voz del líder indígena de los años 30. RAPPAPORT, Joanne. Los colaboradores. Los Retos del pluralismo en un movimiento intercultural. En Utopías Interculturales. Intelectuales públicos, experimentos con la cultura y pluralismo étnico en Colombia. Editorial Universidad del Cauca. 2008 P. 92-96

²¹ El manuscrito de Lama, fue publicado por primera vez por la Rosca de Investigación y Acción Social y el Comité de Defensa del Indio, con el título de **En defensa de mi raza**, con un estudio introductorio y notas del sociólogo Castillo Cárdenas. La versión del texto que recogemos aquí, es la edición que hizo la Universidad del Cauca y la Universidad del Valle, en el año 2004. Estas universidades hicieron una publicación del texto original, incluyendo además el estudio introductorio y las notas de Gonzalo Castillo del año 1971, dos ensayos más recientes de Joanne Rappaport y de Fernando Romero, y una historieta gráfica titulada Las luchas de Quintín Lama utilizada como recurso didáctico por el Programa de Educación Bilingüe e Intercultural del CRIC.

mismo que el empleado público se une con el capitalista latifundista y el abogado para hacerle perder la finca al indígena, el semoviente, etc²².

Así el libro se expresa en un lenguaje bastante heterogéneo, en el sentido que su discurso no es lineal, más bien se trata de una voz múltiple donde se enmarca una serie de interpretaciones, recuerdos, denuncias, etc. Sobre las experiencia intelectual que va acumulando y el transcurrir de su vida subversiva, entre los calabozos de la ciudad de Popayán y Pasto y su relación con jueces y abogados de la época, siempre hablándole a diferentes lectores en este caso su país, la nación Colombiana:

...doy a conocer al público colombiano la presente obra; pero no con lenguaje castizo ni tampoco estudiado; sino con la experiencia de algunos años de sufrimiento he ido trazando la presente obra, porque la Naturaleza humana me ha educado como educó a las aves del bosque solitario que ahí entonan sus melodiosos cantos y se preparan para construir sabia entre sus casuchitas sin maestro²³.

Es importante mencionar que las obras de Quintín lame tiene una referencia autobiográfica desde una posición de denuncia y reflexividad sobre su aventura política de insurgencia y liberación. Esta vos se enmarca en la necesidad de salir del yugo que somete el blanco contra el hombre indígena, y de sustentar esa idea desde un pensamiento propiamente étnico, filosófico, y religioso. Entre esas diferentes voces y la heterogeneidad de su discurso, para Quintín es claro que es necesario enseñar los sufrimientos y padecimientos propios de la relación entre el blanco y el indígena:

El blanco le roba la finca al indígena, emborrachándole; haciéndole firmar documentos de débito, sin deberle; llevándolo ante los jueces para seguirle la ejecución, y el juez se presta diciéndole a uno “es mejor que le pague”; contradice uno, pero yo que le pago si no le debo nada; le ordenan al indio: nombre abogado. El indio nombra su abogado, pero el hurtador, ladrón o estafador se une con el abogado del indio que desea defender su derecho o propiedad, o semoviente etc., y lo requiere diciéndole partimos el dinero que estoy ganado y dame el pleito ganado, porque entre los blancos y mestizos tenemos que favorecernos, el indio ¡eso que ¡ etc.²⁴

Así desde las primeras palabras la voz de Lame, se torna plural, habla de las injusticias que han sufrido los indígenas frente a la opresión ejercida por el hombre no indígena. A través de la utilización de la ley y sus formas de opresión. El ultraje que realiza el abogado blanco es proyección de su raza inferior, una raza inferior que tiene envidia de los conocimientos del “indiecito”. En este

²² LAME CHANTRE, Manuel Quintín. Reedición. Los pensamientos del indio que se educó dentro de las selvas colombianas. Cali: Biblioteca del Gran Cauca Universidad del Cauca y Universidad del Valle. (2004). P. 144

²³ *Ibidem*.

²⁴ LAME CHANTRE, Manuel Quintín. Reedición. Los pensamientos del indio que se educó dentro de las selvas colombianas. Cali: Biblioteca del Gran Cauca Universidad del Cauca y Universidad del Valle. (2004). P. 163

sentido el mundo de lo jurídico y el cuestionamiento que hace a los jueces y abogados, recalca la importancia del conocimiento jurídico, que es mundo del blanco, pero también es el contexto de la lucha por la liberación de su pueblo:

Se denomina el pensador colombiano ante las ruinas porque yo me opuse a obedecer a lo injusto, a lo inicuo y a lo absurdo; pues yo mire como cosa santa y heroica el no atacar a la injusticia y la iniquidad, aun cuando llevase la firma del más temible juez colombiano...En Popayán engangrenaron las conciencias de los jueces...., en contra del sindicado Manuel Quintín Lame, por haber aprendido a pensar para pensar, yo fui el acusado, yo fui el defensor contra la acusación de varios jueces, de varios alcaldes de varios investigadores, de varios consejos municipales y de varias casa comerciales²⁵”

En cada párrafo se presenta la multiplicidad de voces del Quintín Lame. Y se autonombra desde diferentes perspectivas: el pensador indígena intelectual, el Colombiano nacionalista, el Profeta y, representante de la indianidad, el denunciante o luchador que clama justicia para su pueblo, el creyente católico y filósofo de la naturaleza como fuente de conocimiento. Estas voces relucen en el orgullo de ser un indio pensador autodidacta. Se podría enfatizar que el tema central de la obra, es de carácter político y enuncia por un lado las injusticias sociales que ha sufrido él y los indígenas del Cauca en particular, y en un sentido general en la nación Colombiana que aún se está formando, esta injusticia se basa en el racismo que sustentas esas relaciones desiguales, entre el mundo indígena y el blanco, como lo señala en este párrafo:

La raza indígena aquí en Colombia ha sido odiada por todo el capitalismo, y muy pocos sacerdotes o religiosos han hablado por ella, porque han estado sus pensamientos muy lejos de la obra del Padre Fray Bartolome de las Casas, porque no ha habido sacerdotes de nuestra propia raza que identifiquen el verdadero derecho que tenemos los indígenas de Colombia, legítimamente indígenas y no de los que por sus venas les corre ya sangre española que esta manchada de envidia, egoísmo y orgullo²⁶.

Para Quintín Lame la lucha política suya y de los indígenas tiene que partir del orgullo de su raza. Esto idea se repite a lo largo de los capítulos. Y la desarrolla paralelamente al cuestionamiento del poder y abusos de los no indígenas contra su raza. Otra cuestión importante es el carácter político y jurídico que precisa esta lucha de liberación indígena. En la primera época de su pensamiento, era más importante la lucha se tomaba desde las acciones de toma pacífica de haciendas o alianzas, y se proclamaba en las reuniones (mingas) con gobernadores y líderes e indígenas en general y las peticiones mediante cartas a políticos o amigos en Bogotá:

²⁵ LAME CHANTRE, Manuel Quintín. Reedición. Los pensamientos del indio que se educó dentro de las selvas colombianas. Cali: Biblioteca del Gran Cauca Universidad del Cauca y Universidad del Valle. (2004). P. 163

²⁶ LAME CHANTRE, Manuel Quintín. Reedición. Los pensamientos del indio que se educó dentro de las selvas colombianas. Cali: Biblioteca del Gran Cauca Universidad del Cauca y Universidad del Valle. (2004). P. 156

El indígena Colombiano debe tener su representación, 1° En el Senado de la Republica y en la Camara baja, en las Asambleas departamentales y en los Consejos Municipales por las razones siguientes: a) Porque el Legislador da órdenes contrarias, dicta leyes contrarias contra la propiedad comunal de nosotros los indígenas por nuestra ignorancia b] El legislador ordena que repartamos nuestros terrenos de Reguardos, pero no dice que el blanco que tiene sus latifundios también los repartan; porque así como se ordena por medio de leyes, a una raza débil reparta lo suyo, también debe ordenarse a una raza fuerte por su inteligencia y astucia, y c) Es el medio más apropiado que debe tener nuestra raza proscrita y abandonada por la civilización colombiana²⁷.

Así claramente el autor habla sobre la necesidad de una representación política del indígena directamente en las instancias de decisión como el senado o las cámaras, a nivel regional y nacional, esta idea según el sociólogo Gonzalo Castillo fue abandonada por el pensador indígena por su alejamiento y critica a los partidos tradicionales de Colombia²⁸. Sin embargo es curioso observar que la que el tema de la representación política de los indígenas caucanos específicamente se lograría 60 años después con participación de los líderes de CRIC en la Asamblea constituyente de 1991²⁹.

Otra temática desarrollada en el libro es tema del conocimiento del indígena sobre la naturaleza que superior a los libros y jurisprudencia que maneja el blanco, en un tono poético el argumento que su pensamiento proviene o más bien se origina en ese *altísimo* conocimiento de su raza, y de si mismo, esta es una idea muy importante en el desarrollo de los movimientos indígenas en Colombia y Latinoamérica, es decir la idea que su cultura se valoriza de acuerdo a esa relación con la naturaleza que sustenta pensamiento y posibilita la cultura en contraposición al conocimiento del blanco, veamos como lo expresa Quintín a principios del siglo XX:

La naturaleza es el libro de Dios y la Ciencia de Dios es infinita y la Ciencia del hombre es Finita, porque él aun cuando más estudia no sabe nada, porque su corazón está lleno de orgullo y de envidia contra el pobre ignorante, etc; el blanco odia al indígena de muerte, porque él de frente están sus labios

²⁷ LAME CHANTRE, Manuel Quintín. Reedición. Los pensamientos del indio que se educó dentro de las selvas colombianas. Cali: Biblioteca del Gran Cauca Universidad del Cauca y Universidad del Valle. (2004). P. 176

²⁸ CASTILLO CARDENAS, Gonzalo. Manuel Quintín Lame: Luchador e Intelectual indígena del Siglo XX. En: Lame Manuel Quintín. Los pensamientos del indio que se educó dentro de las selvas colombianas. Cali: Biblioteca del Gran Cauca. Universidad del Cauca y Universidad del Valle. 2004 P. 13-46.

²⁹ En la Asamblea Nacional Constituyente de 1991 se rompieron muchos paradigmas de la sociedad colombiana en materia de participación política; uno de ellos fue el posibilitar a los indígenas una representación en dicho espacio de decisiones futuras. Con la elección de dos constituyentes indígenas, Lorenzo Muelas (20.083 votos) y Francisco Rojas Birry (25.880 votos) se empezó a reconocer una realidad que hasta entonces había sido invisible para nuestro país: su evidente carácter multiétnico y pluricultural. La fuerza y el empuje de estos dos constituyentes fue evidente y marcó avances significativos en la Constitución de 1991. LONDOÑO TORO, Beatriz. Constitución de 1991 y los indígenas. Nuevos espacios de participación política. En. *Revista Credencial Historia*. (Bogotá - Colombia). Edición 146 Febrero de 2002. P.1-4.

bañados de sonrisa pero es con el fin d humillarlo, etc. digo humillarlo, haciéndole revelar palabras para poder hacer negocios; actos y razones que los aclarare más adelante con franqueza³⁰.

Lame hace un cuestionamiento al conocimiento del blanco frente al indígena y se soporta él como un conocedor de ambos, para él el conocimiento del indígena por vía de la contemplación de la Naturaleza es más grande que la del hombre blanco, que no entiende la profundidad de ese conocimiento, porque simplemente no fue criado en el “Jardín de la Ciencia”, además la ignorancia de ese conocimiento causa la envidia del blanco contra el indio.

Y que diré cuando la Naturaleza de Muscha, es decir, el dios sol hizo aparecer dos sabios mujer y hombre, la mujer para que enseñara a hilar el oro y a cruzarlo, es decir a tejerlo, y el hombre para tallar la piedra y hacer jeroglíficos sobre ella...dichos escritos no los ha podido acabar los fetiches de barro que prepararon amasada con leche de arboles mis antepasados...“Yo estudie la ontología en el bosque y conocí también sus atributos inmediatos quien investigaba todas las razones supremas de Dios, del hombre y del mundo. El alma humana y Dios erasn los tres eres cuya existencia yo deseaba descubrir, apoyado en una fe muy alta; por eso mi conducta hasta hoy no ha sido tachada por las más celebres inteligencias que escribieron la filosofía pagana y después escribieron la filosofía cristiana, ni tampoco ninguna de los historiadores y jurisconsultos de la presente edad.³¹.

En su discurso mítico e histórico vuelve a cuestionar la pretensión de superioridad de los conquistadores y descendientes en sus territorios y denomina el 12 de octubre de 1492³² como el día en que empezó la injusticia e inequidad contra el hombre indígena; Renombra América como Guananí, e incorpora la gesta de los grandes héroes y civilizaciones de la América indígena, con proyecciones futuras y proféticas del regreso a este pasado milenario, donde los indígenas retoman el destino de las naciones americanas, expone la idea del retorno mítico histórico (pachakuti), donde los indígenas tendrán de nuevo su territorio y su poderío en detrimento de los blancos usurpadores, esta idea del tiempo justo, el pensador indígena la llamo:

La ley de compensación:” Así nascerà mañana un concierto de indígenas, de esos descendientes legítimamente de nuestra tierra Guananí. Descendientes de esas tribus odiadas; perseguidas del hombre no indígena; pero la ley de compensación existe señores porque ella misma es la justicia porque el hecho del viejo Adán y el capricho de la vieja Eva al pase de cuatro mil años se pagó³³

³⁰ LAME CHANTRE, Manuel Quintín. Reedición. Los pensamientos del indio que se educó dentro de las selvas colombianas. Cali: Biblioteca del Gran Cauca Universidad del Cauca y Universidad del Valle. (2004). P. 151

³¹ LAME CHANTRE, Manuel Quintín. Reedición. Los pensamientos del indio que se educó dentro de las selvas colombianas. Cali: Biblioteca del Gran Cauca Universidad del Cauca y Universidad del Valle. (2004). P. 164

³² El día de descubrimiento de America, para el autor este día es el inicio de la debacle de la raza indígena y la llegada de Cristóbal colon.

³³ Ibidem.

Quintín Lame retoma las leyes dictaminadas e impuestas por los blancos para proteger sus derechos y cuestiona la validez histórica totalitaria de estas, por contrario antepone una ley y un derecho mayor, más antiguo y favorable al indígena, proponiendo reformular la constitución de la nación colombiana para que reconozca la igualdad y los derechos de los indígenas.

Como también el padre de familia indígena que le nazca un niño dotado de inteligencia debe conseguir la presente obra, para que le sirva a ese joven de espejo que nunca se le enveta en medio de las pirámides de hielo y de calor producidas por las aves de rapiña de nuestros enemigos³⁴.

Con referencia al discurso pedagógico que se descubre en los pensamientos, el planteamiento nuevamente crítico a la pretensión del saber del blanco como superior al indígena, y propone la necesidad de que el indígena conozca la historia de represión y exterminio de los indígenas en manos de los blancos, y se instruya para poder luchar contra el conocimiento del blanco, sin embargo apela y promueve la superioridad del saber indígena amparado en el conocimiento, contemplación y trabajo sobre la naturaleza, y las gloriosas historias de sus antepasados.

Otro de los discursos importantes en el pensamiento de Quintín Lame fue el religioso, allí hábilmente recoge elementos del panteón cristiano como Jesús o María y los incorpora a la visión de la naturaleza-madre, y utiliza metáforas para enaltecer deidades indígenas como el agua, el águila, el trueno y el rayo, mezclándolos con las historias y personajes míticos del continente amerindio, así el mismo se comprara con Moisés y Jesús en cuanto, profeta y apóstol de la liberación de la historia indígena, desde pensamiento milenarista y mesiánico de las culturas andinas:

Atallo Cundulcunca, pájaro o nido de los cóndores, Ese cóndor de mi pensamiento y esa águila de mi psicología, psicología indígena la que engendro cuando pasos ese cóndor o cóndores como un concierto de golondrinas parlaras que visitan las estaciones del tiempo, dichos cóndores unos buscaron su morada en los altos peñascos³⁵.

La voz de Quintín Lame se establece en un lugar intercultural donde confluyen diversos mundos en oposición, por ejemplo para referirse a las alturas utiliza la metáfora bíblica del cedro del Líbano junto a la andina del cóndor, complementa las deidades cristinas con el sol y las panteón muisca, en su religiosidad Lame es paradójicamente muy católico, y entiende a la iglesia como una institución que protege el mundo indígena esto se alimenta de su posición profundamente conservadora, esto se entiende por su lucha al lado del partido conservador colombiano y su posición en contra de disolución de resguardos que promulgaba el partido liberal en su época. Así

³⁴ Ibidem.

³⁵ Ibidem. P. 192

esta lectura del Lame nacionalista, que sabía leer y ilustrado en las leyes, confluye con el indio rebelde y místico que plantea la liberación indígena, la superioridad del conocimiento del indio por la naturaleza madre.

Dios o sea Jehova el verdadero Muscha idioma enseñado por Ollo, mujer que apareció para educar mi raza trescientos años antes del 12 de octubre; pero esta no era hija de mujer, esta fue enviada por la naturaleza para educar mi raza; pues apareció o fue encontrada en las montañas que forman las cosas septentrionales de Mejico, etc³⁶

Este aspecto sincrético entre la religiosidad católica y andina es clave para entender la capacidad de Quintín lame para movilizar a los grupos indígenas y la legitimidad que adquirió entre ellos para establecerse como su representante y defensor ante la nación colombiana. Además esa convicción casi místico poética, sostuvo sus acciones subversivas y su coraje y fuerza para soportar la persecución que sufrió durante su vida política. Se podría decir que esta mirada filosófica fue la base de su heterogeneidad de su obra, que al hablar y escribir de tantos temas justificaba esta necesidad de cambio histórico radical para su pueblo.

La figura de Quintín Lame y la heterogénea y múltiple voz enmarcada en su texto: *Los pensamientos de un indio que se educó en las selvas*; Se enmarca en lo que se podría llamar el complejo mundo de la interculturalidad: Quintín replantea e interpreta ideas externas y bajo el cuestionamiento de esas ideas establece un argumento político, en cuanto discurso que justifique la liberación de sus hermanos indígenas³⁷. Quintín creció en una hacienda, no en un resguardo, se alistó en el ejército colombiano, fue un indio ilustrado pero autodidacta, profundamente católico y políticamente conservador, pero insurgente y subversivo ante el orden colonial. Su aspiración liberación y autonomía, pero en otro sentido también es profundamente nacionalista. Así, este pensador e intelectual indígena es un personaje que se instala en ese espacio intercultural no asimétrico en relación al poder, es decir un espacio mediado por discursos políticos, e institucionales donde hay una mezcla y sincretismo de diferentes valores culturales, a veces contradictorios y/ complementarios que luchan por el poder económico, social y religiosos. Quintín denunció el racismo que se instauraba en una sociedad profundamente conservadora como la Caucaña en Colombia a principios del siglo XX.

Conclusión

³⁶ LAME CHANTRE, Manuel Quintín. Reedición. *Los pensamientos del indio que se educó dentro de las selvas colombianas*. Cali: Biblioteca del Gran Cauca Universidad del Cauca y Universidad del Valle. (2004). P. 201

³⁷ RAPPAPORT, Joanne. "Manuel Quintín lame hoy". En: *Lame Manuel Quintín. Los pensamientos del indio que se educó dentro de las selvas colombianas*. Cali: Biblioteca del Gran Cauca. Universidad del Valle y Universidad del Cauca, (2004). Pp. 51-101.

El presente artículo intenta presentar las diferentes voces del pensamiento y obra de uno de los pensadores e intelectuales indígenas más importantes en la historia de los movimientos indígenas en Colombia, entre los años de 1920 y 1940. El legado manifiesto que expone Quintín Lame se trata de la interpretación de su experiencias en un contexto socio histórico marcado por los abusos contra los pueblos indígenas en la región del Cauca, y por otro lado la interpretación de sus experiencias frente abogados y jueces en los procesos judiciales adelantados en su contra, la reclusión en cárceles en las ciudades de Popayán y Chaparral (Tolima) y una interpretación de su ser indígena y la aspiración de liberación a partir de sus lecturas en la Biblioteca Nacional, y las reuniones con líderes e intelectuales en sus estadías en Bogotá y sus viajes huyendo de la persecución de políticos y terratenientes del cauca colombiano.

La obra de Quintín Lame resalta aspectos de su discurso orientados en diferentes temáticas y corpus discursivo entre lo jurídico, lo religioso, lo pedagógico y lo filosófico, y esta capacidad de desarrollar una gama de diversas retóricas en el marco de la interculturalidad de su vida como oprimido, como indio ilustrado perteneciente a dos mundos, el indígena y el del Blanco. Su capacidad de escribir y leer en español, y un conocimiento del país en un sentido más general, gracias a sus viajes como soldado le hace ver como la voz de un intelectual indígena pero también colombiano, y en esa medida hace parte de la historia de la otra Colombia que no se enseña en las escuelas y colegios oficiales. Quintín era un indio que sin dejar de serlo se autoformo en la educación del blanco por la necesidad de reivindicar su ser indio y proteger su territorio, en el lenguaje de los blancos, el lenguaje de las leyes y la legitimidad de la ilustración moderna, sin embargo esto no fue suficiente, por eso se erigió como subversivo desde la acción política mítica religiosa; para esto matizo ese accionar, con un pensamiento que retoma a héroes ancestrales identitarios de las comunidades indígenas Nasa, Paes, Misak Misak, y referencias míticas andinas sobre el ser indio y la madre naturaleza, con altos matices de sincretismo entre el catolicismo y las imágenes más arraigadas sobre los dioses y héroes de sus antepasados. Lame es ese adelantado de su época que se instala en la confluencia de diferentes voces para en última resistir frente a la nacionalización de la vida, pensamiento y territorio indígena en Colombia.

FUENTES DOCUMENTALES

LAME CHANTRE, Manuel Quintín. Reedición. Los pensamientos del indio que se educó dentro de las selvas colombianas. Cali: Biblioteca del Gran Cauca Universidad del Cauca y Universidad del Valle. (2004).

_____ Carta dirigida a sus hermanos Gregorio Nacienceno Lame e Ignacio Lame. En MOLIN Hernán; SANCHEZ Ernesto (Compiladores) Documentos para la historia del movimiento indígena colombiano contemporáneo. Bogotá: Ministerio de Cultura 2010. Pág. 60-65.

Nota periodística del 9 de junio de 1916. En MOLIN Hernán; SANCHEZ Ernesto (Compiladores) Documentos para la historia del movimiento indígena colombiano contemporáneo. Bogotá: Ministerio de Cultura 2010. Pág. 57-59.

Nota periodística del 2 de junio de 1916*. En MOLIN Hernán; SANCHEZ Ernesto (Compiladores) Documentos para la historia del movimiento indígena colombiano contemporáneo. Bogotá: Ministerio de Cultura 2010. Pág. 54.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

_____ Los colaboradores. Los Retos del pluralismo en un movimiento intercultural. En **Utopías Interculturales. Intelectuales públicos, experimentos con la cultura y pluralismo étnico en Colombia**. Editorial Universidad del Cauca. 2008 Pág. 92-96

CASTILLO CÁRDENAS, Gonzalo. “Manuel Quintín Lame: luchador e intelectual indígena del siglo XX”. En: **Lame Manuel Quintín. En defensa de mi raza**. Gonzalo Castillo (editor). Bogotá: Comité de defensa del indio, Rosca de investigación y acción social. (1971).

LONDOÑO TORO, Beatriz. Constitución de 1991 y los indígenas. Nuevos espacios de participación política. En **Revista Credencial Historia**. (Bogotá - Colombia). Edición 146 Febrero de 2002. P.1-4.

RAPPAPORT, Joanne. “Manuel Quintín lame hoy”. En: **Lame Manuel Quintín. Los pensamientos del indio que se educó dentro de las selvas colombianas**. Cali: Biblioteca del Gran Cauca. Universidad del Valle y Universidad del Cauca, (2004). pp. 51-101.

THEODOSIADIS, Francisco. (2000). “Quintín Lame. ¿Brújula del pensamiento de resistencia autóctona?” En: **Literatura y Cultura. Narrativa Colombiana Siglo XX**. M. M. Jaramillo et al. Bogotá: Ministerio de Cultura.

VASCO U, Luis. Quintín Lame: Resistencia y liberación. En **Revista Tabula Rasa**. Bogotá - Colombia, No.9:, julio-diciembre 2008. Pág. 371-383.

